
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA

DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRIA Y SALUD MENTAL

CARACTERISTICAS DEL USO DE INTERNET Y PSICOPATOLOGIA EN
ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LA CIUDAD DE MEXICO

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE ESPECIALISTA EN PSIQUIATRIA

Alberto Moctezuma Martínez Flores

DRA. SILVIA ORTIZ LEÓN

TUTORA TEÓRICA

DRA. MARÍA DEL CARMEN LARA MUÑOZ

TUTORA METODOLÓGICA

NOVIEMBRE DE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

ANTECEDENTES.....	3
JUSTIFICACIÓN.....	22
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	23
HIPÓTESIS.....	24
OBJETIVOS.....	25
MATERIAL Y METODO.....	26
RESULTADOS	30
DISCUSIÓN.....	42
CONCLUSIONES.....	50
REFERENCIAS.....	52
ANEXOS.....	56

ANTECEDENTES

Internet se ha convertido en un elemento indispensable para el proceso de comunicación humana, sin embargo sus repercusiones en la vida cotidiana van más allá del mero proceso comunicativo, los recursos que ofrece esta red global están en constante evolución. Ejemplo de esto es la Red Inalámbrica Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México que permite acceder a internet prácticamente desde cualquier parte del campus universitario.

Internet se diseñó en la década de 1960 como un proyecto del Departamento de Defensa de Estados Unidos de América, en colaboración con algunas universidades e institutos que conformaban la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada (ARPA por sus siglas en inglés). El nombre de esa red era ARPANET, cuyo objetivo fundamental era militar, el proyecto se mantuvo hasta la década de 1980, cuando se dividió en su componente militar, Milnet y su contraparte comercial internet (Leiner et.al. 2009, Marson 1997).

Hoy en día la comunicación por internet facilita la vida cotidiana de los individuos ofreciendo posibilidades de establecer relaciones sociales, acceso fácil y rápido a distintas opciones de entretenimiento, servicios comerciales, e información de diversa índole. (Tosun et. al. 2009).

Sin embargo el uso de este recurso tiene distintas repercusiones, mismas que aun continúan siendo investigadas. Algunos estudios han señalado que el uso excesivo de internet se ha asociado a sentimientos de soledad, síntomas depresivos e incremento de la impulsividad. También señalan que personas con ciertos rasgos de personalidad como timidez tienden a incrementar su socialización a través de internet (Davis 2002), mostrando dificultad para establecer relaciones en

persona (Ward 2004). Otros han reportado que los individuos que muestran dificultad para relacionarse en persona tienen más riesgo de desarrollar un uso excesivo de internet (Chak 2004).

Algunos investigadores consideran que internet es un medio de fácil acceso para la interacción social anónima, constituyendo así un espacio donde la comunicación puede verse menos obstaculizada por déficits en la capacidad de relación interpersonal (Yang 2005, Ebeling – Witte 2007).

Las características del uso de internet han sido motivo de estudio de distintos grupos de investigadores, particularmente el uso excesivo de este recurso, siendo considerado por algunos como una adicción mientras que otros argumentan que el uso excesivo más que ser una adicción promueve el desarrollo de algunas adicciones (Griffiths 2000).

Investigaciones acerca de las características del uso de internet

Las investigaciones realizadas en torno al uso de internet pueden dividirse, de acuerdo con sus objetivos y metodología, en cinco categorías (Widyanto 2006):

1. Estudios de comparación entre usuarios con y sin uso excesivo de internet.
2. Estudios que se enfocan en la evaluación de grupos vulnerables para desarrollar uso excesivo de internet, principalmente estudiantes.
3. Estudios psicométricos que analizan las características de psicológicas de los usuarios de internet.
4. Estudios de casos de usuarios con uso excesivo de internet y su tratamiento.
5. Estudios de correlación entre el uso excesivo de internet y otras conductas o trastornos.

Entre los primeros estudios sobre el uso de internet destaca el realizado por Young en 1996, cuyo objetivo fue evaluar si internet podía ser adictivo, así como

el impacto que podía generar para el usuario a nivel social, familiar, laboral y económico. La muestra de dicho estudio fue de 496 participantes, de los cuales 396 (80%) fueron clasificados con adicción a internet. Los autores elaboraron un cuestionario basado en 8 de los 10 criterios del DSM IV (Asociación Psiquiátrica Americana 1994) para *gambling* o juego patológico, considerando que éste podía estar relacionado con el uso excesivo de internet (anexo 1). Para considerar la presencia de adicción a internet se tomó como punto de corte la presencia de 5 de los 8 criterios. Young identificó que aquellos clasificados con adicción a internet utilizaban este recurso con una media de tiempo de uso de 38.5 horas por semana mientras que aquellos sin adicción solo lo utilizaban 4.9 horas por semana, por otra parte Young concluyó que las funciones interactivas de internet (salas de chat, juegos en línea) podían estar relacionadas con un mayor poder adictivo, así mismo encontró que los participantes clasificados con adicción a internet presentaban distintos niveles de alteración de su funcionalidad global relacionada con el uso de este recurso.

De acuerdo con Young, la adicción a internet puede dividirse en cinco categorías: Adicción cibersexual que se caracteriza por el uso compulsivo de sitios web para adultos que incluyen cibersexo y ciberpornografía, adicción a las relaciones virtuales que implica el exceso de participación en las relaciones en línea, net-compulsions o compulsión por internet, que incluye el juego patológico con otros usuarios en línea, compras compulsivas a través de internet y búsqueda compulsiva de información en internet y finalmente adicción a la computadora que implica el juego patológico solo con o contra la computadora sin interactuar con otro usuario.

En 1997 Brenner realizó un estudio con una muestra de 563 participantes usuarios de internet, con el objetivo de analizar las características de uso de este recurso, para ello desarrolló un inventario conformado por 32 ítems de respuesta dicotómica (verdadero-falso), los cuales derivaron de los criterios para Abuso de Sustancias contenidos en el DSM IV, denominado Inventario de Comportamiento

Adictivo Relacionado con el uso de Internet, IRABI por sus siglas en inglés. Los resultados mostraron un tiempo de uso promedio de 19 horas por semana, se identificó que los usuarios de mayor edad experimentan menor impacto en su funcionalidad global que los usuarios más jóvenes, aun empleando un número de horas similar; por otra parte concluyó que existían elementos para considerar a un subgrupo que presentaba mayor impacto en su funcionalidad global debido al uso de internet y en ellos consideró la presencia de tolerancia, abstinencia y craving relacionados con el uso de internet.

En 1999 Greenfield realizó un estudio acerca del uso del internet llamado Encuesta de Adicción Virtual, VAS por sus siglas en inglés, con una muestra de 17251 participantes, mayoritariamente de individuos caucásicos (83%), la mayoría hombres (71%) y con una media de edad de 33 años, la encuesta incluyó aspectos demográficos, descriptivos respecto al uso de internet así como aspectos clínicos para valorar la presencia de trastornos comórbidos y se incluyeron criterios modificados del DSM IV para juego patológico como herramienta para identificar la presencia de adicción a internet. Del total de la muestra el 6% cumplió con los criterios de adicción a internet, sin embargo en el análisis posterior se encontraron variables que los usuarios identifican como atractivas para el uso de internet las más consistentes fueron mayor intimidad, 41% del total de la muestra y en el 75% de los participantes identificados con adicción a internet, desinhibición, encontrada en el 43% del total de la muestra y en el 80% de los participantes identificados con adicción a internet y ausencia de límites, encontrada en el 39% del total de la muestra y en el 83% de los participantes identificados con adicción a internet.

Por otra parte la mayoría de participantes manifestó que ocasionalmente perdía la noción de temporalidad al usar internet mientras que el 6% identificado con adicción a internet manifestó que esto sucedía casi siempre, así mismo el 8% del total de la muestra reportó pérdida de control sobre el uso de internet, mientras que esto fue manifestado por el 46% de los participantes identificados con

adicción a internet. En el mismo estudio Greenfield encontró, dentro del 6% de participantes identificados con adicción a internet, síntomas consistentes con tolerancia y abstinencia, tales como la preocupación excesiva por mantenerse conectado a internet que se presentó en el 58%, numerosos intentos infructuosos por dejar o disminuir el uso presentado en el 68% y malestar e incomodidad al interrumpir el uso de internet.

En 2001, Beard y Wolf propusieron una modificación a los criterios de Young. Con un sentido crítico, los autores cuestionaron la objetividad y confiabilidad de test por autorreporte, dicho cuestionamiento derivó del porcentaje de participantes clasificados con adicción a internet (80%) obtenido en el estudio de Young, considerando que algunos criterios de clasificación para adicción a internet podían ser negados o afirmados de acuerdo al juicio y la subjetividad de cada participante, lo cual influye en la exactitud del diagnóstico. En segundo lugar, consideraban que algunos ítems eran demasiado vagos y algunos términos eran poco claros, por ejemplo, lo que cada participante puede entender por “preocupación”, término contenido en el primer enunciado del cuestionario de Young (1996). En tercer lugar, se preguntaron si los criterios de juego patológico eran los más precisos para la identificación de adicción a internet. Beard y Wolf realizaron algunos cuestionamientos al instrumento elaborado por Young, sin embargo su propuesta de modificación no responde a dichos cuestionamientos, pues lo que hace es establecer una división entre los primeros 5 criterios que, a decir de los autores, podrían estar presentes sin afectar la funcionalidad global del individuo, y los últimos 3 criterios que indican afectación de la funcionalidad, de tal manera que su propuesta consiste en que se clasifique adicción a internet cuando estén presentes los 5 primeros criterios y por lo menos uno de los últimos 3, sin embargo no realizaron modificaciones estructurales al instrumento ni definieron si tenía que ser aplicado por un profesional o ser autoaplicado.

En el año 2003 Shapira y colaboradores, propusieron una clasificación para uso problemático de internet (ver anexo 2), dicha propuesta parte de una revisión de

los constructos y criterios clínicos realizados por otros investigadores, manteniendo un sentido crítico respecto al uso del término “Adicción a Internet”, al considerar que el uso intenso se configura en un escenario heterogéneo y particular en cada caso, que puede estar condicionado por trastornos psiquiátricos u otros trastornos del comportamiento.

Características del uso de internet en población estudiantil.

Algunos investigadores plantean la existencia de grupos vulnerables o de alto riesgo para desarrollar adicción a internet, enfocándose principalmente al sector estudiantil. En 1997 Scherer, realizó un estudio en la Universidad de Austin en Texas, en el que se incluyeron a 381 estudiantes, quienes usaban internet por lo menos una vez por semana. Para valorar la presencia de adicción a internet se utilizaron los criterios de dependencia a sustancias de DSM IV. Del total de la muestra el 13% fue clasificado con adicción a internet, 49 estudiantes, de los cuales el 71% fueron hombres y el 29% mujeres, la media de tiempo de uso en el grupo de adicción a internet fue de 11 horas por semana, mientras que el resto de participantes usaba este recurso con una media de 8 horas semana, el grupo clasificado con adicción a internet utilizaba los recursos interactivos de internet 3 veces más que el resto de participantes.

En 2001 Anderson realizó un estudio entre estudiantes de colegios de Estados Unidos y Europa, en el cual participaron 1302 estudiantes, se utilizaron los criterios del DSM IV de dependencia a sustancias modificados para clasificar aquellos usuarios con adicción a internet, siendo éstos quienes contaron con tres de los siete criterios. Del total de la muestra, 106 estudiantes, el 9.8 %, fueron clasificados con adicción a internet con una media de tiempo de uso de 229 minutos por día, en comparación con el resto de la muestra que presentó una media de tiempo de uso de 73 minutos por día, los estudiantes clasificados con

adicción a internet reportaron mas consecuencias negativas derivadas del uso de este recurso que el total de la muestra.

En 1999, Pratarelli, Brown y Johnson realizaron un estudio sobre el uso de internet en la Universidad Estatal de Oklahoma, Estados Unidos, participaron 341 estudiantes, 163 hombres y 178 mujeres, con una media de edad de 22,8 años. Los autores diseñaron un instrumento que constó de 93 reactivos, 19 de los cuales fueron categóricos y 74 dicotómicos, el instrumento incluyó aspectos demográficos, de uso de internet y de funcionalidad global. Se realizó un análisis factorial para examinar las posibles relaciones entre las variables, así como plantear constructos subyacentes al concepto de adicción a internet. En dicho análisis se consideraron cuatro factores, dos principales y dos de menor importancia, el primer factor incluyó comportamientos problemáticos relacionados con la informática en individuos con uso intenso y se caracterizó por reportes de soledad, aislamiento social, cancelación de citas o incumplimiento de compromisos sociales entre otras consecuencias negativas derivadas del uso de Internet, el factor dos incluyó el uso y utilidad de la tecnología informática en general y de internet en particular, el tercer factor incluyo dos diferentes constructos que se refieren al uso de Internet para la gratificación sexual y como recurso para aminorar la timidez e introversión y el cuarto factor plantea la ausencia de problemas relacionados con el uso de Internet y aversión leve o falta de interés en la tecnología informática. Los resultados obtenidos de este estudio apoyan el planteamiento de que los individuos con uso intenso o excesivo de internet presentan una mezcla de características relacionadas con el comportamiento obsesivo, así como preferencia por las relaciones en línea o virtuales más que por la socialización cara a cara o “real”, sin embargo los factores propuestos no presentan datos concluyentes respecto a la adicción a internet.

En el año 2000 Morahan-Martin y Schumacher realizaron un estudio para valorar el uso patológico de Internet, la muestra fue de 277 estudiantes del bachillerato Bryant College en Estados Unidos, 8% de los participantes fueron clasificados

como usuarios patológicos de internet, con una media de tiempo de uso de 8,5 horas por semana. Los autores elaboraron un cuestionario de 13 ítems con respuesta dicotómica, tomando como base el Inventario de Comportamiento Adictivo Relacionado con el Uso de Internet propuesto por Griffiths (1997), dicho instrumento se aplicó en línea e incluyó aspectos como el impacto del uso de internet en el rendimiento académico, problemas para relacionarse personalmente, tolerancia y alteraciones del estado de ánimo asociadas al uso de internet. El criterio para considerar un uso patológico de internet fue la presencia de 4 o más reactivos con respuesta afirmativa, se identificó que los usuarios patológicos empleaban Internet para conocer gente nueva, como un recurso de apoyo emocional, para acceder a juegos interactivos en línea, y para desinhibirse socialmente.

Kubey en 2001 realizó un estudio sobre el uso de internet en la Universidad de Rutgers, New Jersey Estados Unidos. En dicho estudio participaron 573 estudiantes. Se diseñó un instrumento de 43 ítems de opción múltiple acerca del uso de Internet, el cual además incluyó elementos referentes al rendimiento académico y personalidad. Para clasificar la adicción a internet el instrumento incluyó cinco ítems tipo Likert, con el objetivo de que los participantes manifestaran si se consideraban a sí mismos como adictos o no a internet. La edad de los participantes osciló entre 18 y 45 años de edad con una media de 20.2 años. 53 estudiantes (9,3%) fueron clasificados con adicción a Internet, reportando presentar cuatro veces más deterioro académico debido al uso de Internet que el resto de la muestra, así como usar nueve veces más las funciones interactivas de Internet como salas de chat que el resto de la muestra, los autores identificaron que este tipo de aplicaciones (interactivas) resultaban una fuente de socialización para gente solitaria, especialmente los estudiantes que acaban de ingresar y mudarse a la universidad ya que podían mantenerse en contacto con la familia y amigos, así como encontrar a alguien para charlar en cualquier momento, ventajas que no encontraban en otro medio.

En el año 2003 Rotunda y colaboradores realizaron un estudio sobre el uso de internet en la Universidad de Florida del Este, Estados Unidos. La muestra se constituyó de 393 estudiantes, 210 mujeres (53.6%) y 182 hombres (46.4%) hombres. El rango de edad fue entre 18 y 81 años, con una media de 27,6 años. La media de tiempo de uso fue de 3.3 horas por semana con 1 hora para uso personal. Los autores diseñaron un instrumento al que llamaron Encuesta de Uso de Internet, el cual contenía tres componentes principales: a) Datos demográficos y uso de Internet, b) consecuencias negativas y experiencia asociada con el uso de Internet, c) historia personal y características psicológicas de los participantes. Los componentes b) y c) incluyeron algunos criterios del DSM-IV para juego patológico, dependencia a sustancias y trastornos de la personalidad. Los objetivos de uso más frecuentes fueron: comunicación mediante correo electrónico, obtención de información (académica, noticias), y las salas de chat. Entre las consecuencias más frecuentes de uso se encontraron: preocupación excesiva por el uso de internet 18% , sentirse excitado o eufórico al estar en línea 25%, el 34% reportó usar internet para refugiarse de algún problema y el 22,6% informó socializar más en línea que en persona.

Se identificaron cuatro factores principales, el primero fue llamado “absorción” que implicaba fracaso en la regulación del uso de internet con un consecuente uso excesivo. Al segundo factor le llamaron “consecuencias negativas” que incluía comportamientos problemáticos derivados del uso de internet como dejar de asumir responsabilidades, dejar de realizar actividades cotidianas, o bien la sensación de angustia al no estar conectado a internet. El tercer factor fue llamado “sueño” que involucraba alteraciones del ciclo sueño-vigilia como dormir únicamente al no estar conectado a internet. El cuarto factor fue denominado “mentira” e incluía el mentir a otros usuarios en línea acerca de su identidad, o mentir respecto a la cantidad de tiempo empleada para estar conectado a internet.

El deterioro relacionado con el uso de Internet fue concebido sobre la base de los factores “absorción” y “consecuencias negativas” en lugar de la frecuencia o

duración del tiempo de uso como en otros estudios. Los autores concluyeron que asumir el uso de Internet frecuente o intenso, como patológico o como adicción podría ser potencialmente incierto, ya que esta definición podría ignorar aspectos ambientales e individuales asociados a este comportamiento.

En el año 2004 Simkova y colaboradores realizaron un estudio con el objetivo de identificar las relaciones entre los usuarios de salas de chat y el uso excesivo de internet, para ello utilizaron los criterios para adicción a internet diseñados por Young, su estudio se realizó con dos muestras, una de ellas estaba conformada por 341 estudiantes de la Universidad de la Republica Checa, 142 mujeres y 199 hombres, 6% fue clasificado con adicción a internet, cuya media de tiempo de uso fue de 44 horas por semana; la otra muestra fue de usuarios frecuentes de salas de chat, en este grupo participaron 357 usuarios, 245 hombres y 12 mujeres, de los cuales el 16% fue clasificado con adicción a internet. Al comparar los resultados de ambas muestras se evidenció que el grupo de usuarios de salas de chat presentó un mayor porcentaje de participantes con adicción a internet, los autores consideraron que esta diferencia derivó de las características contextuales y personales de los integrantes de ambas muestras, siendo los usuarios de salas de chat una población altamente vulnerable.

Relación entre las características del uso de internet con trastornos psiquiátricos y personalidad.

La Asociación Americana de Psiquiatría ha considerado la incorporación del diagnóstico patológico de uso del ordenador en la próxima revisión del DSM-V (Block 2008). El diagnóstico se considera como un trastorno del espectro compulsivo-impulsivo que involucra el uso de computadoras u ordenadores con y sin uso de internet, se han propuesto tres subtipos (Dell'Osso et. al. 2006): Juego excesivo, preocupaciones sexuales, uso de correo electrónico / mensajes de texto. Los 3 subgrupos deben presentar las siguientes características: (1) uso excesivo a

menudo asociado con una pérdida del sentido del tiempo o el descuido de las actividades básicas del individuo, (2) síntomas de abstinencia, incluyendo sentimientos de ira, tensión y/o depresión cuando el uso es inaccesible, (3) síntomas de tolerancia, incluyendo la necesidad de mejores equipos, mas software o más horas de uso, y (4) repercusiones negativas, incluyendo a bajo rendimiento, aislamiento social y la fatiga (Block 2008; Beard y Wolf 2001).

Uso de internet y juego patológico

El juego patológico por Internet se ha convertido en una forma cada vez más popular, a través de sitios web en línea, los usuarios pueden jugar mediante televisión interactiva, videoconferencia y con teléfonos móviles. La comodidad de acceso las 24 horas del día, la facilidad de crear una cuenta en línea y la variedad de sitios de apuestas tradicionales lo hacen muy atractivo para los jugadores . (Petry 2006). Los jugadores patológicos se preocupan con el juego, a tal grado, que generan una interrupción en los aspectos personales, familiares y sociales de sus vidas. Los investigadores encontraron que los jugadores adolescentes con uso de Internet eran más propensos a tener un problema serio con el juego que otros jugadores. Ella encontró que los jugadores de Internet adolescentes eran más propensos a sufrir problemas de salud y emocionales, tales como el abuso de sustancias, enfermedades del aparato circulatorio, depresión y conductas sexuales de riesgo.

Los juegos de rol en línea, masivos (múltiples usuarios), son una de las formas de más rápido crecimiento en Internet, especialmente entre los niños y adolescentes. Los jugadores con uso excesivo de este recurso muestran varios signos clásicos de adicción (Griffiths 2006), pierden interés en otras actividades, se aíslan de la familia y amigos, mienten respecto al tiempo de uso de internet para jugar y recurren al juego como medio de escape psicológico (Leung, 2004). En 2007 Yee sugirió que los jugadores patológicos muestran una tendencia a la neurosis o pueden sufrir de problemas emocionales o de baja autoestima, consideró que las

personas que tienen otros problemas emocionales pueden tener un mayor riesgo de desarrollar una adicción a los juegos interactivos en línea. En el juego, los entornos interactivos permiten a los individuos a experimentar con las piezas de su personalidad, pueden ser más elocuentes, adquiriendo roles de liderazgo, y nuevas identidades. Uno de los problemas surge cuando los jugadores creen ser verdaderamente el personaje que han creado en internet y la distinción entre lo real y la fantasía se difumina.

Por otra parte los jugadores pueden unirse a grupos, clanes, o “ganar las guerras” en un mundo virtual de fantasía, una gran parte del juego se trata de hacer relaciones sociales, los jugadores hacen amistad con otros jugadores que les ayudan a aprender los "trucos" para jugar en la red (Kolo y Baur, 2004). Los juegos de rol en línea a menudo incluyen características interactivas y opciones tales como salas de chat y de reunión virtual con otros jugadores, el aspecto social es un factor primario en desarrollo de juego patológico en línea. Muchos adolescentes tienen problemas para socializar, presentan sentimientos de soledad así como la sensación de no pertenecer o sentirse identificados con un grupo social en la vida “real”, estas características puede hacer especialmente vulnerables a aquellos adolescentes y niños cuya fuente de socialización es la red y los juegos en línea, en donde sus o amigos son otros jugadores, cuando se intenta poner límites respecto al tiempo de uso de internet y/o juegos en línea, pueden mostrarse irritables, ansiosos e incluso deprimidos (Leung, 2004).

Uso de internet y sexualidad

Los sitios web para adultos constituyen uno de los segmentos de más grande de desarrollo, dada la amplia disponibilidad de material sexualmente explícito en línea los usuarios de este tipo de recursos pueden participar en la visualización, descarga, y compra/venta de pornografía en línea, las opciones incluyen salas de juegos de rol de contenido sexual y salas de chat de sexo en línea los cual permite a los usuarios discutir diversos temas sexuales. Debido al anonimato de las

interacciones en línea, el usuario puede comenzar en secreto para explorar y experimentar en la red con su sexualidad sin el temor de ser evidenciado, sintiendo a su vez menor responsabilidad de sus acciones a través de Internet (Cooper 1998). Cooper sugiere que el anonimato, la accesibilidad y asequibilidad son tres factores principales asociados con el comportamiento sexual compulsivo en línea. En 2008 Young propuso que los ambientes virtuales de sexo en línea pueden ser atractivos para los usuarios proporcionando comodidad a corto plazo, distracción y excitación, puesto que las experiencias en línea se producen en la intimidad de su hogar, oficina, o en el dormitorio, lo que facilita la percepción del anonimato personal, Internet les permite una manera de mantener un comportamiento sexual sin la necesidad física de una pareja sexual. Las características interactivas en línea tales como salas de chat, mensajería instantánea, mensajes de texto, pueden fungir, además de una herramienta de comunicación, como una herramienta en la búsqueda de un escape psicológico (Young 2004). Los individuos con uso excesivo de Internet pueden experimentar una diferencia entre las emociones al estar conectados y desconectados de internet, pueden sentirse frustrados, preocupados, enojados, ansiosos y tristes cuando están “desconectados”, mientras que al estar en línea se sienten emocionados, contentos, desinhibidos, atractivos, apoyados e incluso deseados; estas emociones positivas pueden reforzar el comportamiento compulsivo (Orzack 1999).

Recientemente la demanda para los dispositivos móviles, PDA y teléfono móvil con acceso a Internet se ha incrementado, el uso problemático de teléfono móvil se está presentando sobre todo entre las generaciones más jóvenes (Bianchi 2005). El tiempo dedicado al uso de correo electrónico y mensajes de texto podría poner en riesgo la funcionalidad del usuario, disminuyendo el tiempo que pasa con su familia, amigos, trabajo o en actividades académicas, las personas que sufren de baja autoestima, y que se sienten solos o que presentan síntomas depresivos pueden recurrir a relaciones en línea para sentirse mejor sobre sí mismos y sus circunstancias (Morahan-Martin y Schumacher, 2003). Los individuos que presentan dificultades en la socialización o problemas emocionales pueden

encontrar mayor facilidad para entablar relaciones por medio de Internet sin el riesgo de rechazo al intentar establecer una relación cara a cara con persona “real” (Ferris, 2001). El anonimato asociado con la comunicación en línea puede incrementar la sensación de comodidad y seguridad, ya que hay una disminución de la capacidad de buscar y detectar los signos de falta de sinceridad, desaprobación o juicio en la expresión facial, como sería típico de las interacciones cara a cara o “ reales “ (Morahan-Martin y Schumacher, 2003). Los usuarios con una relación en el mundo “real”, pueden utilizar correo electrónico y mensajes de texto para buscar apoyo, consuelo y aceptación por parte de una pareja romántica en línea que les proporcione un sentido de pertenencia de una forma no amenazante, las relaciones en línea podrían representar un nuevo problema clínico para parejas que sufren de infidelidad (Whitty 2005).

Uso de internet y características de personalidad

En 2005 Yang trató de determinar la relación entre el uso de internet, las características de personalidad y la presencia de sintomatología psiquiátrica en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Busan, Corea. La muestra del estudio estuvo constituida por 328 estudiantes de entre 15 y 19 años de edad, con una media de 16.2 años. Aplicaron el cuestionario SCL90-R, el Test de Adicción a Internet de Young (TAI) y el cuestionario de personalidad 16PF. Se formaron 4 grupos de usuarios de Internet de acuerdo a su puntuación total del TAI: los no usuarios (n = 59, 18,0%), uso leve (n = 155, 47,3%), uso moderado (n = 98, 29,9%), y los uso excesivo (n = 16, 4,9%). El grupo de uso leve tuvo una media de tiempo de uso de 1.1horas/día, 1.5 horas para los usuarios moderados y 2.3 horas para los usuarios excesivos. No se identificaron diferencias significativas respecto a los objetivos de uso de internet entre los grupos, siendo el 72.1 % juegos virtuales en línea, 12.3% salas de chat, 7.1% actividades académicas, 5.2% descarga de archivos, 1.9% noticias, 1.4% otros.

Con respecto a las diferencias entre resultados del SCL90-R, en primera instancia se identificó diferencia significativa entre los usuarios excesivos y los no usuarios

en 8 de las 9 subescalas así como en el Índice de Severidad Global GSI y en el Índice de Intensidad de Síntomas Positivos PSDI. No se identificaron diferencias significativas entre los no usuarios y los grupos de usuarios leves y moderados. Se empleó el test de Cochran-Mantel-Haenszel para comparar los cuatro grupos con las puntuaciones superiores a 70 en las subescalas SCL-90-R, en todos los grupos se encontraron diferencias, el grupo de usuarios excesivos tenían un porcentaje significativamente mayor de estudiantes con resultados por encima de 70 que los otros tres grupos. Entre los usuarios excesivos, el porcentaje de estudiantes con calificaciones superiores a 70 fue más alto para las escalas obsesivo-compulsivo (25,0%), seguido por la de hostilidad, ideación paranoide, y GSI (18,8%), de somatización, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad y psicoticismo (12,5%).

En lo referente al cuestionario de personalidad 16PF, las puntuaciones medias de los cuatro grupos estaban comprendidas en el rango entre 4.2 y 7.5. Los puntajes de los usuarios excesivos diferían significativamente de las de los no usuarios y usuarios leves en los factores C “emocionalmente lábil vs emocionalmente estable”, M “práctico vs imaginativo”, y Q2 “con orientación grupal vs individualista” entre los factores primarios y en el factor CRE “poco creativo vs muy creativo”, entre los factores secundarios, al realizar el análisis de tendencias, se encontró que dichos factores mostraron diferencias significativas en los valores promedio entre los grupos, los factores M “práctico vs imaginativo” ($F = 7.03$, $P = 0,008$), Q2 “ con orientación grupal vs individualista” ($F = 18.72$, $P < 0,0001$) y CRE “poco creativo vs muy creativo” ($F = 7.92$, $P = 0,005$) mostraron un incremento lineal, mientras que el factor C “emocionalmente lábil vs emocionalmente estable” ($F = 8.93$, $P = 0,003$) mostró una disminución lineal. Los factores E “sumiso vs dominante” ($F = 3.96$, $P = 0,048$), Q1 “conservador vs experimentador” ($F = 4.43$, $P = 0,036$) no mostraron diferencias significativas en los valores promedio entre los grupos y el factor IND “sometido vs independiente” ($F = 4.98$, $P = 0,026$), mostró un aumento lineal. El Factor Q4 “flexible vs rígido”, mostró un aumento lineal, aunque no alcanzó valor significativo ($F = 3.75$, $P = 0,054$).

Según Yang y colaboradores, estos resultados indican que los estudiantes que presentan un uso excesivo de Internet presentan características como indecisión, preocupación por los detalles, nerviosismo, irritabilidad, agresividad e impulsividad, el alto porcentaje (18.8%) de estudiantes con uso excesivo de internet que presentaron resultados significativamente altos en el Índice de Severidad Global GSI, sugiere la presencia de un mayor impacto de la sintomatología referida en este grupo con respecto a los otros 3 grupos. Por otra parte los autores consideran que los resultados de los análisis posteriores muestran que: 1) los no usuarios tenían puntuaciones más altas en SCL 90 Pf16 que los usuarios leves, 2) los usuarios moderados presentaron mayor sintomatología que los usuarios leves, y 3) los usuarios excesivos mostraron el mayor nivel de síntomas psiquiátricos.

Uso de internet , características de personalidad y consumo de sustancias

Se ha reportado asociación entre el consumo perjudicial de sustancias psicoactivas y el uso excesivo de internet, un ejemplo es el estudio realizado por Ko y colaboradores, el cual involucra el análisis de las características de personalidad de los usuarios de Internet, considerando que éstas juegan un papel determinante en la predisposición, precipitación y perpetuación de trastorno por abuso de sustancias (Ko et. al. 2006).

Para su investigación Ko y su equipo reclutaron a 3662 estudiantes de las escuelas del sur de Taiwan, China, 2328 hombres y 1334 mujeres con una media de edad de 15.48 años, excluyeron a 250 participantes por no completar las encuestas, quedando 3412 participantes incluidos, 2134 hombres y 1278 mujeres.

Para valorar las características del uso de internet se utilizó la Escala de Adicción a Internet de Chen (CIAS), los estudiantes diagnosticados con adicción a internet fueron 706, los estudiantes con experiencia en el uso de sustancias fueron 305,

los estudiantes con adicción a internet y experiencia de uso de sustancias fueron 115.

En el análisis se compararon las características de personalidad de los adolescentes con y sin la adicción a Internet así como la experiencia de uso de sustancias; los estudiantes diagnosticados con adicción a internet tuvieron mayor probabilidad de presentar experiencia en el uso de sustancias, los estudiantes con adicción a internet tuvieron mayor puntaje en las dimensiones de personalidad búsqueda de la novedad y evitación del daño y presentaron menor puntaje en la dimensión de dependencia a la recompensa. Por otra parte los estudiantes con experiencia de uso de sustancias tuvieron mayor probabilidad de presentar adicción a internet, puntajes altos en la dimensión de búsqueda de la novedad y puntajes bajos en las dimensiones de evitación del daño y dependencia a la recompensa.

Posteriormente se realizó un análisis de regresión logística para determinar el grado de predictibilidad de la adicción a internet y la experiencia de consumo de sustancias, con respecto a las dimensiones de personalidad. Los resultados de este análisis mostraron que niveles altos de búsqueda de la novedad y evitación del daño, así como niveles bajos de dependencia a la recompensa fueron predictores significativos de adicción a internet, mientras que niveles altos de búsqueda de la novedad, niveles bajos de evitación del daño y de dependencia a la recompensa, fueron predictores significativos de experiencia de consumo de sustancias, en ambos casos búsqueda de la novedad fue el más significativo.

Los autores concluyeron que el incremento en la búsqueda de la novedad, el incremento en la evitación del daño y la disminución de la dependencia a la recompensa son predictores positivos para desarrollar adicción a internet asociada a abuso de sustancias.

Uso de internet y Trastorno Esquizotípico de personalidad

El Trastorno Esquizotípico de Personalidad, es una categoría diagnóstica que se ha asociado a etapas prodrómicas de la esquizofrenia, el cual implica déficits sociales y cognitivos. Dentro de los criterios diagnósticos de este trastorno se encuentran ideas referenciales que no llegan a ser delirantes, pensamiento mágico o extraño, lenguaje extraño, suspicacia, afectividad inapropiada o restringida, comportamiento o apariencia extraños, carencia de amigos íntimos, ansiedad social excesiva que no disminuye con la familiarización y que tiende a asociarse con temores paranoides. Existen estudios que señalan que Internet es usado por jóvenes con trastorno esquizotípico de personalidad con la finalidad de establecer relaciones sociales, en estos casos las altas tasas de uso de Internet puede reflejar una tendencia disfuncional para evitar la interacción social directa, disminuyendo así la ansiedad social extrema que presentan los individuos con este tipo de trastorno, un ejemplo es el estudio realizado por Mittal y colaboradores en 2007, cuyo objetivo fue determinar las características de uso de internet en adolescentes con trastorno esquizotípico de personalidad. La muestra de dicho estudio estuvo constituida por 69 participantes cuyas edades oscilaban entre los 12 y 18 años, 19 de ellos con diagnóstico de trastorno esquizoípico de la personalidad, 22 con otros trastornos de personalidad y 28 sin diagnóstico según los criterios del DSM IV TR. Para realizar los diagnósticos de los participantes se realizaron entrevistas clínicas estructuradas y se le aplicaron las escalas: WAIS III, SIDP IV, SCID II, SCID Psychotic Screen, BDI, en todos los casos las entrevistas fueron realizadas por expertos en psiquiatría del adolescente. Para valorar el uso de internet se diseñó un cuestionario sobre el tiempo de uso en relación a los objetivos de uso (ver anexo 3), las respuestas se puntuaron en una escala de 0 al 9, en donde 0 representaba ausencia de uso de dicho recurso y 9 representaba un tiempo de uso superior a 4.5 horas.

Las diferencias entre grupos respecto al tiempo y objetivos de uso de internet fueron valoradas mediante análisis de varianza, el cual mostró

diferencias significativas en el tiempo empleado en salas de chat $F(2,67) = 3,93$, ($p < 0.05$), ($\eta^2 = 0.10$) y el tiempo empleado para jugar juegos interactivos en línea $F(2,67) = 3,04$, ($p < 0.05$). El grupo con trastorno esquizotípico de la personalidad empleó estos recursos durante un tiempo significativamente mayor que los otros dos grupos. Los grupos presentaron diferencias significativas en cuanto al tiempo de uso de internet: $F(2,67) = 3.07$, ($p < 0.05$). el grupo con trastorno esquizotípico de la personalidad pasó significativamente más tiempo conectado a Internet que el grupo de otros trastornos de personalidad, pero no más tiempo que el grupo sin diagnóstico. Los autores concluyen que los adolescentes con trastorno esquizotípico de personalidad emplean mayor tiempo en el uso de internet, en donde utilizan salas de chat como un recurso para socializar, a pesar de que en la vida “real” el número de amistades sea mucho menor que el de otros adolescentes. Sin embargo los autores consideran que los resultados deben tomarse con cautela, pues el tamaño de la muestra no permite hacer generalizaciones, así como el diseño del estudio tampoco permite considerar si las características de uso de internet son consecuencia de los síntomas o contribuyen al desarrollo de los mismos.

JUSTIFICACION

Según el INEGI, en último censo realizado en 2010, los resultados en el módulo sobre disponibilidad y uso de las tecnologías de la información en los hogares de la Republica Mexicana, muestran que el 22.2% cuentan con conexión a internet, en el Distrito Federal la cifra se incrementa a 36.1%. De acuerdo con la misma fuente, el 33.1 % de la población son usuarios de internet, de los cuales el 26.5% tienen entre 12 y 17 años de edad y en lo que respecta a la frecuencia de uso de internet el INEGI reporta que en 2010 el 35% de los usuarios se conectaban a internet diariamente mientras que el 54.8 % lo hace una vez a la semana. Algunos investigadores han identificado que el tiempo de uso puede tener relación con la presencia de síntomas psiquiátricos, por otra parte el concepto de “adicción a internet” plantea un efecto negativo en el funcionamiento psicosocial de los usuarios. En México no disponemos de estudios acerca de las características del uso de internet y su relación con la presencia de psicopatología, pesar de que internet es utilizado masivamente principalmente por estudiantes de nivel medio superior, por lo tanto resulta necesario realizar investigaciones que permitan determinar la asociación entre el uso de internet y la expresión de psicopatología.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

- 1.- ¿Existe asociación entre las características de uso de internet y la presencia de síntomas psicopatológicos?
- 2.- ¿Existe asociación entre el puntaje obtenido en la escala de Adicción a Internet (CIAS) y la presencia de síntomas psicopatológicos?
- 3.- ¿Existen diferencias en el puntaje obtenido en la escala CIAS con respecto a las características sociodemográficas?

HIPOTESIS

1. Mayor tiempo y frecuencia de uso de internet se asociaran a mayor presencia de síntomas psicopatológicos.
2. Mayor puntaje en la escala CIAS se asociara a mayor presencia de síntomas psicopatológicos
3. Los puntajes obtenidos en la escala CIAS serán diferentes con respecto a las características sociodemográficas

OBJETIVOS

Describir las características de uso (tiempo, frecuencia, objetivos de uso y opinión acerca del uso) de internet en una muestra de estudiantes de nivel medio superior de la Ciudad de México.

Determinar la asociación entre las características de uso y la presencia de síntomas psicopatológicos.

Determinar la asociación entre el puntaje en la escala CIAS y la presencia de síntomas psicopatológicos.

Determinar las diferencias del puntaje en la escala CIAS con respecto a las características sociodemográficas.

MATERIAL Y METODO

Tipo y diseño del estudio.

Por su objetivo: Comparativo

Por el seguimiento: Transversal

Por su asignación: Escrutinio

Por la obtención de la información: Prolectivo

Sujetos

Participaron estudiantes de nivel medio superior de la Ciudad de México, de cualquier grado, que pudieron ser reclutados entre junio y julio de 2011, específicamente de los bachilleratos del Instituto de Educación Media Superior (IEMS), planteles Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Magdalena Contreras, Tlahuac y Xochimilco, así como del Colegio de Bachilleres, planteles El Rosario, Guayamilpas y 100 metros-Vallejo.

Se incluyeron Hombres y mujeres de cualquier edad que aceptaron participar mediante consentimiento informado.

Se eliminaron los cuestionarios con repuestas incompletas.

Variables e instrumentos de medición

Variable	Instrumento o escala	Medición
<ul style="list-style-type: none"> • Síntomas Psicopatológicos • Características sociodemográficas <ul style="list-style-type: none"> - Edad - Sexo - Estado Civil - Lugar de Origen - Lugar de Nacimiento 	SCL-90	Ordinal Dimensional Dicotómica Nominal Nominal Nominal
<ul style="list-style-type: none"> • Características de uso de internet <ul style="list-style-type: none"> - Tiempo de uso - Objetivos de uso - Frecuencia de uso - Opinión respecto al uso 	CCUI	Nominal Ordinal Nominal Ordinal
<ul style="list-style-type: none"> • Adicción a internet 	CIAS	Ordinal

PROCEDIMIENTO

El estudio se dividió en dos etapas la primera consistió en la validación de la Escala de Adicción a Internet de Chen (CIAS), que incluyó el proceso de traducción, medición del grado de consistencia interna.

El proceso de traducción se realizó de acuerdo a los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud:

- a. Inicialmente se contactó al Dr. Chen, autor de CIAS, quien autorizó la utilización del instrumento y proporcionó la versión en inglés así como la versión en chino.
- b. Se realizó la traducción al español de la versión en inglés por dos psiquiatras graduados con dominio de la lengua inglesa.
- c. Se contactó al Instituto Confucio, perteneciente al Centro de Lenguas Extranjeras de la UNAM (CELE) para la traducción al español de la versión en chino.
- d. Las versiones obtenidas en idioma español fueron revisadas y se realizó una adaptación idiomática al español adecuada a la población en estudio, posteriormente se realizó una versión final en español.
- e. La versión final en español se tradujo nuevamente al idioma inglés por un traductor independiente quien desconocía la versión original en idioma inglés.
- i. Esta nueva versión en inglés fue revisada y se propuso una modificación a la estructura de respuestas, la cual fue enviada al autor de la escala quien consideró que la modificación no alteraba el sentido de las respuestas.

La segunda etapa consistió en la aplicación de la escala CIAS, del SCL90 y del cuestionario sobre tiempo, frecuencia, objetivos y opinión del uso de internet.

La aplicación de los cuestionarios consistió en :

- a. Un pilotaje en el que se aplicaron los instrumentos a un grupo de estudiantes de primer año de la carrera de Medicina, de forma voluntaria y con su consentimiento, para medir tiempo de respuesta y entendimiento de las preguntas.
- b. Se estableció comunicación con las autoridades del Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México y del Colegio de Bachilleres, se les presentó el proyecto y dieron su autorización por escrito para la aplicación de los instrumentos.
- c. La aplicación de los cuestionarios fue en una sola sesión por grupo y por plantel.
- d. Debido a que los cuestionarios fueron respondidos de manera anónima se les asignó un número de folio para la identificación y manejo ordenado de los resultados.
- e. A todos los estudiantes participantes se les solicitó su consentimiento informado por escrito.

Análisis de datos

Para la consistencia interna del instrumento se utilizó la prueba de alfa de Cronbach. Las variables ordinales se presentaron en distribución de frecuencias, porcentajes y cuadros de correlación. Para determinar el grado de correlación entre los puntajes de la escala CIAS y el puntaje del SCL 90 se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman. Para analizar la diferencia de las medias, del puntaje de CIAS con respecto a las características de uso de internet se empleó la prueba t de Student. Para identificar las diferencias entre los puntajes obtenidos por plantel se empleó la prueba de Kruskal-Wallis. Para identificar la

relación entre las variables del CCUI y el puntaje de CIAS se utilizó la prueba de chi cuadrada.

RESULTADOS

1. Consistencia Interna

Se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.94 para los 26 reactivos que conforman la escala.

2. Características sociodemográficas de la muestra

En el estudio participaron 795 estudiantes de nivel medio superior de la Ciudad de México, se eliminaron a 7 participantes (0.8%), que no completaron los cuestionarios, SCL 90, CIAS y CCUI, siendo 788 participantes los que completaron estos instrumentos

Cuadro 1. Número de participantes por plantel	
PLANTEL	N
CB 100 metros-vallejo	154
CB El Rosario	211
CB Guayamilpas	161
IEMS Cuajimalpa	59
IEMS Gustavo A Madero	61
IEMS Magdalena Contreras	41
IEMS Tlahuac	57
IEMS Xochimilco	44
TOTAL	788

Los participantes que completaron el cuestionario de datos sociodemográficos fueron 786, de los cuales 56.1% fueron mujeres (N= 441) y 43.8% hombres (N=345). La mayoría de participantes nació en la Ciudad de México (N=630, 80.1%).

Cuadro 2. Sexo y edad de los participantes.		
Sexo	N	%
Mujer	441	56.12
Hombre	345	43.88
TOTAL	786	100.00
Edad		
15	36	4.58
16	155	19.72
17	203	25.83
18	199	25.32
19	79	10.05
20	42	5.34
21	20	2.54
22	16	2.04
23	8	1.02
24	4	0.51
25	9	1.15
26 - 43	15	1.92
TOTAL	786	100.00

La mayoría de participantes residía en la Ciudad de México, no tenía pareja, y solo el 4.45% de la muestra (n=35), estudiaba y trabajaba cuando se realizó el estudio

Cuadro 3. Lugar de nacimiento, residencia y estado civil de los participantes.		
Lugar de nacimiento	N	%
Ciudad de México	630	80.15
Estado de México	126	16.03
Otros estados	30	3.82
Lugar de residencia		
Ciudad de México	611	77.4
Estado de México	175	22.26
Estado Civil		
Soltero	736	93.64
Divorciado	1	0.13
Casado	10	1.27
Separado	1	0.13
Unión libre	38	4.83
Ocupación		
Solo estudia	751	95.55
Estudia y Trabaja	35	4.45

3. Características de Uso de Internet CCUI.

3.1 Frecuencia y tiempo de uso de internet

El 100% de participantes era usuario de internet, el 31.09% se conectaba a internet de 6 a 7 días por semana (n=245), el 22.84% se conectaba entre 4 y 5 horas por día (n=180) y el 11.42% se conectaba a internet durante más de 5 horas por día.

Cuadro 4. Frecuencia y tiempo de uso de internet.		
Frecuencia de conexión a internet en días por semana	N	%
1	92	11.68
2-3	224	28.43
4 – 5	227	28.81
6-7	245	31.09
Tiempo de uso de internet en horas por día		
1 -2 horas	257	32.61
3-4 horas	261	33.12
4-5 horas	180	22.84
Más de 5 horas	90	11.42

3.2 Objetivos de uso de internet

En referencia a los objetivos de uso respecto al tiempo de conexión empleado, el 48% de los participantes (n=379) refirió que la actividad en la que empleaban mayor tiempo cuando estaban conectados a internet era en el uso de redes sociales. El 93.53% de los participantes era usuario de alguna red social, Facebook, Twitter, Hi5 etc., (n= 737).

El objetivo de uso de redes sociales más frecuente fue el de reencontrarse con viejos amigos o conocidos que ya no ve en persona, con el 55.71% (n=439), y el menos frecuente fue el de establecer relaciones de noviazgo o ligar con 2.66% (n=21).

Cuadro 5. Objetivos de uso de internet .		
Objetivo de uso de internet en el que emplea mayor tiempo	N	%
Búsqueda de información académica o escolar	203	25.76
Socialización: Facebook, Twitter, Hi5, u otra red social.	379	48.10
Entretenimiento: videojuegos en línea, bajar música o películas, etc.	87	11.04
Comunicación: email, messenger , chats, skype, etc.	80	10.15
Búsqueda de información NO académica, noticias, deportes, cultura, tecnología, etc.	39	4.95
Usuario de alguna red social		
si	737	93.53
No	51	6.47
Objetivos de uso de redes sociales		
No usa	51	6.47
Conocer gente nueva	160	20.30
Reencontrarme con viejos amigos o conocidos que ya no veo en persona	439	55.71
Ligar	21	2.66
Enterarme de lo que pasa en las vidas de otros y contar lo que pasa en mi vida	58	7.36
Manifestar lo que pienso o siento	59	7.49

3.3 Opinión respecto al uso de internet.

La mayoría de los participantes (58.63%) consideraban que no se relacionan más fácilmente a través de internet. El 68.65% consideró internet como un recurso útil y menos de 1% lo consideraron inservible.

Cuadro 6. Opinión respecto al uso de internet.		
Se le hace mas fácil socializar a través de internet	N	%
Si	326	41.37
No	462	58.63
Usted considera que internet es		
Indispensable	162	20.56
Util	541	68.65
Me es indiferente	60	7.61
Inservible	3	0.38
Dañino	22	2.79

4. Resultados de la escala de adicción a internet CIAS.

La Escala de Adicción a Internet de Chen CIAS, fue respondida por 788 participantes, la media del puntaje obtenido fue 43.31 (DE = 15.09), con un valor mínimo de 26 y un valor máximo de 102.

Al analizar los resultados de CIAS por plantel encontramos que los puntajes más altos se encontraron en el Colegio de Bachilleres plantel Cuajimalpa cuya media fue de 48.92 (DE=16.82), y los más bajos fueron del IEMS plantel Xochimilco con media de 35.27 (DE=10.29) (Cuadro 7).

PLANTEL	N	Media	DE
CB 100 metros-vallejo	154	42.95	14.66
CB El Rosario	211	43.14	13.75
CB Guayamilpas	161	46.38	15.34
IEMS Cuajimalpa	59	48.92	16.82
IEMS Gustavo A Madero	61	40.02	13.40
IEMS Magdalena Contreras	41	35.71	12.99
IEMS Tlahuac	57	45.72	19.39
IEMS Xochimilco	44	35.27	10.29

El punto de corte para el diagnóstico de adicción a internet propuesto por los autores de la escala CIAS fue de 64, tomando en cuenta esto se agruparon aquellos participantes con puntajes superiores a 64, y correspondieron al 10.84% del total de la muestra (N=85), en este subgrupo la media del puntaje de CIAS fue de 76.16 (DE=8.74) (cuadro 8).

N=85	Media =76.16
Rango=38	DE= 8.74
Valor mínimo =64	Varianza =76.54
Valor máximo=102	Curtosis = 0.504

5. Resultados del SCL 90.

El SCL 90 fue respondido por 788 participantes, las dimensiones con puntajes más altos fueron la de obsesividad-compulsividad con una media de 0.95 (DE = 0.73) y la de ansiedad con una media de 0.71 (DE=0.67), mientras que las

dimensiones con puntajes más bajos fueron la ansiedad fóbica con una media de 0.39 (DE=0.54), y psicoticismo con una media de 0.45 (DE=0.59) (cuadro 9). Al analizar estos resultados con la prueba de Kruskal-Wallis se encontró que la diferencia entre los planteles fue estadísticamente significativas con una $X^2 = 53.96$, $gl= 7$ $p = <.0001$ (cuadro 10).

Cuadro 9. Valores de la media, desviación estándar, mediana, valor máximo y mínimo de las dimensiones del SCL 90.					
	Media	DE	Mediana	Valor Mínimo	Valor Máximo
Somatización	0.67	0.64	0.50	0	3.33
Obsesividad-compulsividad	0.95	0.73	0.80	0	3.70
Sensibilidad interpersonal	0.69	0.68	0.44	0	3.44
Depresión	0.68	0.68	0.46	0	3.76
Ansiedad	0.71	0.67	0.50	0	3.70
Hostilidad	0.68	0.72	0.50	0	3.66
Ansiedad fóbica	0.39	0.54	0.14	0	3.00
Ideación paranoide	0.63	0.73	0.33	0	4.00
Psicoticismo	0.45	0.59	0.20	0	3.20

Cuadro 11. Valor de la media de las subescalas del SCL 90 por plantel.											
PLANTEL	N	Somatización		Obsesividad Compulsividad		Sensibilidad Interpersonal		Depresión		Ansiedad	
		M	DE	M	DE	M	DE	M	DE	M	DE
CB VALLEJO CIEN METROS	157	0.68	0.54	0.96	0.71	0.73	0.68	0.70	0.65	0.73	0.68
CB EL ROSARIO	210	0.73	0.68	1.03	0.78	0.77	0.70	0.73	0.71	0.77	0.70
CB GUAYAMILPAS	161	0.81	0.70	1.20	0.75	0.84	0.68	0.86	0.75	0.84	0.68
IEMS CUAJIMALPA	59	0.58	0.61	0.80	0.66	0.65	0.66	0.57	0.64	0.65	0.66
IEMS GUSTAVO A MADERO	61	0.67	0.73	0.78	0.76	0.73	0.76	0.66	0.69	0.73	0.76
IEMS TLAHUAC	59	0.56	0.65	0.83	0.64	0.60	0.67	0.60	0.74	0.60	0.67
IEMS XOCHIMILCO	45	0.44	0.37	0.52	0.36	0.39	0.28	0.36	0.30	0.39	0.28
IEMS MAGDALENA CONTRERAS	41	0.41	0.52	0.54	0.57	0.39	0.50	0.33	0.43	0.22	0.50

Cuadro 10. . . continuación									
PLANTEL	SCL 90	Hostilidad		Ansiedad Fóbica		Ideación Paranoide		Psicoticismo	
	N	M	DE	M	DE	M	DE	M	DE
CB VALLEJO CIEN METROS	157	0.69	0.77	0.36	0.48	0.69	0.73	0.46	0.54
CB EL ROSARIO	210	0.73	0.71	0.43	0.62	0.66	0.75	0.47	0.64
CB GUAYAMILPAS	161	0.78	0.71	0.41	0.50	0.81	0.76	0.54	0.60
IEMS CUAJIMALPA	59	0.64	0.68	0.46	0.64	0.51	0.69	0.49	0.62
IEMS GUSTAVO A MADERO	61	0.79	0.90	0.55	0.66	0.64	0.83	0.58	0.67
IEMS TLAHUAC	59	0.52	0.66	0.30	0.54	0.54	0.77	0.37	0.57
IEMS XOCHIMILCO	45	0.39	0.50	0.25	0.32	0.23	0.27	0.16	0.26
IEMS MAGDALENA CONTRERAS	41	0.44	0.64	0.21	0.34	0.26	0.38	0.22	0.50

6. Resultados de los análisis de correlación.

El análisis de correlación entre los puntajes de las dimensiones del SCL 90 y los puntajes de CIAS, mostró una asociación positiva, estadísticamente significativa y de mayor valor para las subescalas de obsesividad-compulsividad 0.424 ($p < .0001$), sensibilidad interpersonal 0.423 ($p < .0001$), ansiedad 0.416 ($p < .0001$) y psicoticismo 0.411 ($p < .0001$) (cuadro 11).

Cuadro 11. Correlación del CIAS con las subescalas del SCL 90		
SCL 90	Coefficiente de correlación	P

Somatización	0.374	<.0001
Obsesividad-compulsividad	0.424	<.0001
Sensibilidad interpersonal	0.423	<.0001
Depresión	0.385	<.0001
Ansiedad	0.416	<.0001
Hostilidad	0.329	<.0001
Ansiedad Fóbica	0.327	<.0001
Ideación Paranoide	0.367	<.0001
Psicoticismo	0.411	<.0001

El análisis entre la edad y el puntaje de la escala CIAS mostró una correlación negativa (- 0.18917, $p < .0001$).

El análisis de la comparación de las medias de los puntajes de CIAS con respecto al estado civil, mostró que la diferencia entre las medias fue significativa (cuadro12).

Cuadro 12. Diferencia de las medias de los puntajes de CIAS con respecto al estado civil.						
Estado civil	N	Media	DE	Error típico	Valor mínimo	Valor máximo
Con pareja	48	40.3958	16.6270	2.3999	26	102
Sin pareja	738	43.5271	14.9981	0.5521	26	101
Diferencia		-3.1313	15.1007	2.2494		
gl =784		t=-1.39		p=0.1643		

El análisis de la comparación de las medias de los puntajes de CIAS con respecto al sexo de los participantes, mostró una diferencia significativa (cuadro13).

Cuadro 13. Diferencia de las medias de los puntajes de CIAS con respecto al sexo de los participantes.						
Sexo	N	Media	DE	Error típico	Valor mínimo	Valor máximo

Mujer	441	44.9116	16.6268	0.7746	26	102
Hombre	345	41.3217	13.2392	0.7128	26	89
Diferencia		3.5898	15.0137	1.0791		
gl =784		t=0.333		p=0.009		

Como era de esperarse, la media de CIAS más alta fue para el grupo que se conectaba 6 a 7 días por semana, para los que tuvieron un tiempo de conexión superior a 5 horas por día y para quienes eran usuarios de redes sociales en internet. Respecto a los objetivos de uso de redes sociales, las puntuaciones más altas en CIAS las obtuvieron quienes emplean las redes sociales para manifestar lo que pensaban y sentían, al igual que aquellos que utilizaban este recurso para enterarse de lo que pasaba en las vidas de otros o contar lo que sucedía en la suya. Respecto a la opinión acerca del uso de internet, el subgrupo de participantes que consideraron más fácil socializar por internet, y aquellos que consideraron al internet como indispensable tuvieron las puntuaciones más altas en CIAS (cuadro 14).

Cuadro 14. Media de CIAS con respecto a las respuestas del CCUI (tiempo y frecuencia de uso, objetivos de uso y opinión acerca del uso de internet)			
CCUI PREGUNTA	N	CIAS Media	DE
• Días de conexión a internet por semana			
1 día	92	33.01	8.68
2-3 días	224	37.30	12.01
4-5 días	227	44.13	12.88
6-7 días	245	51.93	16.53
$\chi^2= 195.45$, $gl=3$, $p= <0.0001$			

• Horas que permanece conectado a internet por día			
1 -2 horas	257	35.61	10.17
3-4 horas	261	41.87	12.97
4-5 horas	180	49.24	15.29
Más de 5 horas	90	57.63	17.33
$\chi^2 = 186.28$, gl=3, p= <0.0001			
• Actividad en la que emplea mayor tiempo cuando se conecta a internet			
Búsqueda de información académica o escolar	203	36.01	12.30
Socialización por medio de Facebook, Twitter, Hi5, u otra red social.	379	47.92	15.78
Entretenimiento: videojuegos en línea, bajar música o películas, etc.	87	43.44	13.46
Comunicación mediante correo electrónico, messenger, chats, skype, etc.	80	42.39	12.79
Búsqueda de información NO académica, noticias, deportes, cultura, tecnología...	39	38.26	12.87
$\chi^2 = 121.45$, gl=4, p= <0.0001			
• Usuario de alguna red social			
Si	737	44.06	15.26
No	51	33.57	8.00
$\chi^2 = 33.26$, gl=1, p= <0.0001			
• Objetivos de uso de redes sociales			
No usa	51	33.57	8.25
Conocer gente nueva	159	45.77	17.15
Rencontrarme con viejos amigos o conocidos que ya no veo en persona	438	41.64	13.76
Ligar	21	46.38	15.64
Enterarme de lo que pasa en las vidas de otros y contar lo que pasa en mi vida	58	50.09	15.07
Manifestar lo que pienso o siento	59	50.07	16.74
$\chi^2 = 63.40$, gl=5, p= <0.0001			
• Se le hace más fácil socializar a través de internet			
Si	326	49.27	16.45
No	460	39.13	12.49
$\chi^2 = 91.84$, gl=1, p= <0.0001			
• Para usted internet es			
Indispensable	162	52.80	19.02
Útil	539	41.09	12.84
Me es indiferente	60	37.30	11.90
Inservible	3	42.33	8.33
Dañino	22	45.18	14.36
$\chi^2 = 61.59$, gl=4, p= <0.0001			

DISCUSION

El uso de internet ha sido valorado por distintos autores con diferentes enfoques teóricos y consecuentemente distintos instrumentos de medición (Young 1996, Brenner 1997, Greenfield 1999, Davis 2002, Rotunda 2003, Chen 2003), nosotros decidimos utilizar la Escala de Adicción a Internet de Chen por ser la que se ha empleado en mas estudios cuya población es de adolescentes y que plantean la relación entre características de uso, psicopatología y personalidad. Al realizar el proceso de validación, identificamos un valor de alfa de Cronbach de 0.94 para los 26 reactivos de la escala, lo cual muestra un alto nivel de consistencia interna.

En lo que respecta a al uso del SCL 90 dentro de estudios psicométricos, nuestra muestra constituye probablemente la de mayor tamaño en nuestro país, al

compararla con estudios como los de Valdez – Medina 2010 (N=428), Heinze 2008 (N=370), Rodríguez - Machain 2008 (N=279), Gonzales – Santos 2007 (N=120), Lara-Muñoz 2006 (N=590), Unikel Santoncini 2006 (N=523), Ruiz - Cortez 2006 (N=194), Cruz - Fuentes 2005 (N=228), Lara-Muñoz 2005 (N=289), Chávez 2004 (N=100). En lo que respecta a la escala para adicción a internet CIAS, las muestras de otros estudios son mucho mayores a la nuestra, por ejemplo los realizados por Ko 2009 (N= 2293), Tsai 2009 (N=1360), Yen 2009 (N= 2793), Yen 2009 (N=8941), Yen 2007 (N=2114).

Es importante considerar que nuestra muestra corresponde principalmente al grupo etario que va de 15 a 25 años (98.1% del total), así mismo se trata de una muestra en la que el 56.2% fueron mujeres, la mayoría originarios y residentes de la Ciudad de México. Estos datos cobran relevancia cuando se contrastan con los proporcionados por el INEGI, obtenidos del censo realizado en 2010, en donde destaca la Ciudad de México como la entidad federativa con mayor porcentaje de usuarios de internet a nivel nacional (47%), mientras que al referirse al número absoluto, es superada por el Estado de México con 4 891 730 (36%), pues la Ciudad de México tiene 3 858 756 de usuarios. El mismo documento señala que el porcentaje de usuarios por sexo corresponde a 50.7% para hombres y 49.3% para mujeres. Al referirse a los grupos de edad se describe que el 49.5% de usuarios de internet a nivel nacional se encuentra entre los 12 y 24 años. El porcentaje mayoritario con respecto a la escolaridad es 29.2 % para bachillerato. De lo anterior partimos para considerar que nuestra muestra corresponde a la población con mayor porcentaje de usuarios de internet, en lo referente a las categorías de edad, sexo, ubicación geográfica y escolaridad, esto permite delimitar con mayor precisión el fenómeno que pretendemos estudiar.

Nuestros resultados muestran que el 100% de los participantes se conectan a internet por lo menos una vez por semana el 34% de la muestra usaba internet durante más de 4 horas por día. La información proporcionada por el INEGI que se refiere la frecuencia de uso subdivide a esta categoría en diaria 35%,

semanal 54.8%, mensual 8.4%, semestral 1.4% y anual 0.4%. Los porcentajes de las frecuencias de uso más altas en ambas fuentes son congruentes, en el caso del INEGI la frecuencia diaria corresponde al 35%, mientras que en nuestro estudio, el 31.09% se conectan de 6 a 7 días por semana.

El 93.53% del total de la muestra eran usuarios de redes sociales, sin embargo solo el 48.1%, dedicaba el mayor tiempo de uso a este recurso mientras se mantenía conectado a internet. La búsqueda de información académica correspondió al 25.76%. Esto parece indicar que cerca de la mitad de usuarios de internet emplea el mayor tiempo de uso en socializar por internet y al socializar busca principalmente reencontrarse con viejos conocidos (55.71%) y en segundo término conocer gente nueva (20.30%).

La media de edad de la muestra fue 18.02 años, el grado de correlación con la media de CIAS fue negativo -0.189, $p < .0001$, que aunque es un valor modesto indica una relación inversa entre la edad y el puntaje de CIAS, estos resultados coinciden con los de Thayer (2006) y Yen (2008), en ambos estudios se muestra que los participantes con mayor edad tienen un menor tiempo de uso de internet.

Los resultados de CIAS mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los planteles, siendo IEMS Magdalena Contreras y IEMS Xochimilco los que mostraron las medias más bajas, mientras que CB El Rosario y CB Guayamilpas mostraron las medias más altas de los puntajes de CIAS, una explicación podría ser que en el plantel IEMS Magdalena Contreras se incluyeron participantes mayores de 25 años (N= 15), mujeres también dedicadas a las labores del hogar, quienes se encontraban en un programa de bachillerato para adultos, esto plantea una dinámica de vida distinta respecto al resto de estudiantes, es decir la responsabilidad de ser madre de familia, el trabajo doméstico, el cuidado y educación de los hijos, las actividades académicas y la vida de pareja podrían, en conjunto, contribuir para que este subgrupo utilice menos tiempo internet que el resto de la muestra y que los objetivos de uso sean

distintos, lo cual coincide con lo descrito por Santana (1997) y Schumacher (2001). Por otra parte el plantel IEMS Xochimilco cuenta con una población de zona suburbana y rural, esto podría implicar en algunos casos que la accesibilidad a internet sea menor en comparación con otros planteles.

La diferencia entre las medias de los puntajes de las subescalas del SCL 90 fue estadísticamente significativa. En el total de la muestra las subescalas de obsesividad – compulsividad y ansiedad fueron las de mayor puntaje, mientras que las más bajo puntaje fueron ansiedad fóbica y psicoticismo. Por otra parte la diferencia entre las medias del puntaje de las subescalas SCL 90 por plantel fue estadísticamente significativa. Los planteles IEMS Magdalena Contreras y IEMS Xochimilco mostraron los más bajos puntajes, mientras que los planteles CB El Rosario y CB Guayamilpas mostraron los puntajes más altos. Esta diferencia también podría explicarse a partir del número de participantes de cada plantel, pues, se trata de los planteles con menor y mayor población respectivamente, sin embargo podemos observar que los planteles con menor puntaje en la media de los resultados de CIAS, IEMS Magdalena Contreras y Xochimilco, fueron también los planteles con menor puntaje del SCL 90, mientras que los planteles con mayor puntaje en la media de los resultados de CIAS, CB El Rosario y Guayamilpas, fueron también los de mayor puntaje en el SCL 90. Esto muestra que los planteles con mayor puntaje en la escala de Adicción a Internet (CIAS), tuvieron mayor grado de psicopatología (SCL 90). Estos hallazgos coinciden con los de otros estudios en los que se identificó asociación entre psicopatología y uso excesivo, problemático, patológico o adictivo a internet, como los de, Block (2008) refiere que cerca del 86% de pacientes con criterios de Adicción a Internet presentan comorbilidad psiquiátrica, Ko (2008) plantea que quienes cuentan con criterios de Adicción a Internet presentan mayor probabilidad de tener Trastorno Depresivo Mayor, Distimia, Fobia Social y TDAH. En un estudio prospectivo a 2 años, Lee (2008) identificó que los participantes con uso problemático de internet presentaban puntajes altos en el Inventario de Depresión de Beck, Ko (2009) encontró que la Depresión, TDAH y la Fobia Social tuvieron valor predictivo para

el desarrollo de Adicción a Internet. Ni (2009) mostró que existe correlación positiva y significativa entre la presencia de Adicción a Internet y puntajes altos en escalas autoaplicadas de depresión y ansiedad (SDS, SAS). Fu (2010) identificó que quienes tienen criterios de Adicción a Internet presentan más síntomas depresivos e ideación suicida en comparación con aquellos sin criterios de Adicción a Internet. Kelleci (2010) en un estudio en el que utilizó el SCL 90 para determinar el grado de psicopatología en relación al uso de internet, identificó que los participantes con mayor nivel de uso de internet tenían mayor puntaje en las subescalas de obsesividad – compulsividad, depresión y sensibilidad interpersonal. Yang (2010) también utilizó el SCL 90 para determinar la asociación entre el uso excesivo de internet y la presencia de sintomatología psiquiátrica, y encontró que el uso excesivo de internet se asocia positivamente de forma significativa con puntajes altos en las subescalas de obsesividad-compulsividad, hostilidad y sensibilidad interpersonal. Xiuqin (2010) de igual manera empleó el SCL 90 para determinar la asociación entre Adicción a Internet y la presencia de psicopatología, encontró asociación positiva significativa entre Adicción a Internet y puntajes altos en las subescalas de obsesividad – compulsividad, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad y hostilidad. En nuestro estudio el análisis de correlación entre el SCL 90 y los puntajes de CIAS mostró una correlación positiva y estadísticamente significativa para obsesividad-compulsividad, sensibilidad interpersonal, ansiedad y psicoticismo. Esto explica la diferencia entre los planteles respecto a los puntajes de CIAS y SCL 90, aquellos con puntajes bajos en CIAS también presentaron puntajes bajos en SCL 90 y viceversa, sin embargo no podemos plantear, ni fue el propósito del estudio, determinar una relación causal.

De acuerdo con el punto de corte propuesto por los autores de CIAS para diagnosticar adicción a internet que es de 64, en este estudio el 10.84% (N=85) tuvo puntajes de 64 o mayores, este porcentaje coincide con lo descrito en otros estudios respecto al porcentaje de adicción a internet como los de Yang 2004 (13.8%), Yen 2009 (12.8%), Ko 2009 (10.8 %), Fu 2010 (12%) Park 2010 (10.7%),

sin embargo algunos estudios que han ocupado el mismo instrumento refieren porcentajes superiores. Ko 2005 (19.8%), Tsai 2009 (17.9%), lo anterior puede reflejar la presencia un mismo fenómeno reportado en distintos países con porcentajes similares y utilizando el mismo instrumento.

La diferencia entre las medias de los puntajes de CIAS entre los participantes con pareja y sin pareja fue significativa con una media superior para quienes no tenían pareja, estos hallazgos pueden explicarse a partir de los estudios de Thayer (2006), Ghassemzadeh (2008), Kim (2009) que plantean que quienes tienen un uso problemático, excesivo o criterios de adicción a internet presentan más sentimientos de soledad, menor autoestima y menos habilidades sociales, que quienes tienen un uso moderado o mínimo, esto último puede configurar dificultades en el inicio y mantenimiento de relaciones de pareja o noviazgo.

La diferencia entre las medias de los puntajes de CIAS con respecto al tiempo, frecuencia, objetivos de uso y valoración subjetiva de internet, fue estadísticamente significativa. La media más alta de los puntajes de CIAS correspondió a una frecuencia de conexión a internet de 6 a 7 días a la semana, en el caso del tiempo de uso correspondió a más de 5 horas por día, esto es consistente con estudios que plantean que quienes tienen adicción, uso problemático, excesivo o patológico de internet, presentan una frecuencia de uso diaria y tiempo de uso superior a 5 horas por día; Young (1996), Brenner (1997), Greenfield (1999), Morahan (2000), Shapira (2003), Ko (2006), Kim 2009, Yang (2010).

Respecto a los objetivos de uso de internet, de acuerdo al tiempo empleado para cada objetivo, la media más alta de los puntajes de CIAS correspondió al uso de redes sociales, mientras que los objetivos de uso de redes sociales con la media más alta de los puntajes de CIAS fueron manifestar lo que pienso o siento y contar lo que sucede en mi vida o enterarme de lo que pasa en la vida de otros, esto puede explicarse a partir de algunos estudios como los de Ellison (2007), Zywicki

(2008), Barker (2009), Ross (2009), Kwon (2010), Lee (2011), Pollet (2011) que plantean que aquellos individuos extrovertidos y con mayor autoestima son más activos en las redes sociales pues representan un medio para incrementar su popularidad medida por el número de “amigos” o “contactos” y que esto se asocia positivamente con la percepción de una vida satisfactoria y un estado de bienestar, mas no de cercanía emocional ni del número de amigos en persona o en la “vida real”; mientras que los individuos introvertidos, con baja autoestima, pocas habilidades sociales y percepción de vida poco satisfactoria presentan incremento del uso de las redes sociales en internet, como un elemento de compensación que les permite socializar en un entorno que consideran seguro y controlado. Otros estudios como los de Campbell (2007), Buffardi (2008), Cain (2008), Manago (2008), La Barbera (2009), Mehdizadeh (2010), han descrito que los individuos con altos niveles de narcisismo presentan un alto nivel de uso de redes sociales que utilizan para mostrar una imagen ideal de sí mismos, puesto que les es factible eliminar aquellos aspectos socialmente inaceptables, también han descrito que un grado alto de rasgos narcisistas se asocia con el uso problemático, patológico, compulsivo o adictivo de las redes sociales en internet. Los resultados de los estudios descritos anteriormente pueden estar relacionados con nuestros hallazgos que muestran que el 93.5% (N=737) de los participantes eran usuarios de redes sociales en internet, cifra similar a la reportada por Ellison (2007) de 94%, el 48% (N=379) destinaba más tiempo para el uso de redes sociales al estar conectado a internet, sin embargo quienes tuvieron mayor puntaje en las medias de la escala de adicción a internet fueron aquellos cuyo objetivo de uso de redes sociales en internet era el de “contar lo que pasa en mi vida o enterarme de lo que pasa en las vidas de otros” y “manifestar lo que pienso o siento”, estos objetivos de uso de redes sociales en internet podrían corresponder con la necesidad de algunos usuarios de incrementar su popularidad (número de contactos), de compensar sus déficits para socializar en la “vida real” o de mostrar una imagen ideal de sí mismos. Por otro lado los participantes con estos objetivos de uso en conjunto correspondieron al 11.4%, valor muy cercano al 10.8% de participantes que tuvieron puntajes de CIAS superiores a 64 (punto de

corte indicador de adicción a internet) lo que podría indicar una relación entre objetivos de uso y uso patológico, excesivo, problemático o adictivo a internet.

En nuestro estudio el 41.3% de participantes consideró que es más fácil socializar a través de internet, este subgrupo tuvo un valor más alto de las media de CIAS en comparación con el que no consideró más fácil la socialización a través de este medio, este subgrupo tuvo una media de CIAS menor y la diferencia fue estadísticamente significativa, esto puede entenderse a partir de estudios como los de Ellison (2007), Subrahmanyam (2008), Kujath (2010) en los que se plantea que el uso de internet para socializar involucra distintos aspectos, como compatibilidad cultural que incluye factores generacionales que a su vez definen mayor o menor conocimiento y uso de tecnologías de la comunicación/información, el sentido de pertenencia y aceptación social que involucra aspectos de identificación colectiva, la viabilidad de la comunicación en términos de que esta pueda ser factible, accesible, cómoda, eficiente y económica, así como el mantenimiento y generación de “capital social”, concepto que hace referencia a las conexiones o redes entre individuos regidas por normas de reciprocidad y confianza que permiten enfrentar y solucionar problemas comunes e individuales. Por otra parte los aspectos individuales como las características de personalidad, presencia o no de psicopatología, las actividades que desarrolla el individuo e incluso su ubicación geográfica, también contribuyen a definir la forma de socializar a través de internet, partiendo de lo anterior podemos decir que la pregunta del CCUI respecto a la facilidad para socializar a través de internet, resulta muy general, pues no considera de manera específica los factores que intervienen en la percepción del usuario, sin embargo la similitud de porcentajes entre los que consideran y no, más fácil la socialización a través de internet indica justamente el carácter multifactorial de este fenómeno.

CONCLUSIONES

La necesidad de realizar más investigaciones acerca de la forma en que internet impacta en nuestras vidas se hace cada vez más evidente e innegable, en este sentido, una línea de investigación que vincula a la psiquiatría con este tema, es la relación entre psicopatología y uso de internet que plantea la adquisición de conocimientos que nos permitan determinar si este puede ser un medio de manifestación de trastornos psiquiátricos, conductuales o de personalidad.

En nuestro país somos el primer equipo de investigación que se plantea de manera sistematizada el inicio de esta línea de investigación, aun cuando a nivel mundial esta se viene desarrollando desde hace mas de una década; el trabajo se ha tornado complejo principalmente por el debate que dado entre quienes defienden la postura de la adicción a internet y quienes niegan que esta exista. Nosotros decidimos no adoptar esta discusión, pero si consideramos necesaria la investigación en torno al uso de internet y la presencia de síntomas psicopatológicos.

De manera coincidente con los resultados de otros equipos, en nuestro estudio el valor de la frecuencia de adicción a internet fue de 10.8%, esto plantea un fenómeno presente en distintas poblaciones y latitudes, con frecuencias similares. Identificamos que hay asociación positiva y significativa entre la presencia de niveles altos de psicopatología y puntajes altos en la escala de adicción a internet, principalmente en las subescalas de obsesividad-compulsividad, sensibilidad interpersonal, ansiedad y psicoticismo, lo cual también coincide con lo reportado por otros equipos de investigación.

Aunque el “tiempo de uso de internet” es una variable que debe valorarse de manera conjunta con otras variables como los “objetivos de uso”, e individualizando cada caso, en nuestro estudio identificamos asociación positiva y significativa entre el uso diario de internet por más de 5 horas al día y la presencia de puntajes altos en la escala de adicción a internet. Por otra parte cuando evaluamos los “objetivos de uso” de internet, quienes destinaron el mayor tiempo de conexión a internet para socializar en las redes sociales, presentaron puntajes más altos en la escala de adicción a internet y quienes utilizaron las redes sociales en internet con el objetivo de manifestar lo que sentían, lo que sucedía en sus vidas y enterarse de lo que acontecía en la vida de otras personas, presentaron puntajes más altos en la escala de adicción a internet al igual que los que consideraron más fácil socializar a través de internet que en persona y quienes consideraron a internet como un recurso indispensable. Esto muestra que además del “tiempo” o la “frecuencia de uso”, existen otras variables que pueden asociarse a la presencia de un uso excesivo, patológico o problemático de internet, lo cual configura un marco mucho más complejo que el circunscrito a variables ordinales como días u horas de uso. Finalmente podemos decir que la realización mas investigaciones sobre el uso de internet u otras tecnologías de la información y la comunicación, así como el impacto de estas en la salud mental de los usuarios ha dejado de ser un aspecto de interés intelectual para convertirse en una necesidad real y cotidiana.

REFERENCIAS

Anderson K.J. Internet use among college students: An exploratory study. *Journal of American College Health* 2001; 1: 21-26.

Beard K., Wolf E. Modification in the proposed diagnostic criteria for internet addiction. *CyberPsychology & Behavior* 2001; 4: 377–83.

Bianchi, A., Phillips, J. Psychological predictors of problem mobile phone use. *CyberPsychology & Behavior* 2005; 8 , 1: 39–51.

Block J. Issues for DSM-V: Internet addiction. *American Journal of Psychiatry* 2008; 165: 306–07.

Brenner V. Psychology of computer use: XLVII. Parameters of internet use, abuse, and addiction: the first 90 days of the Internet Usage Survey. *Psychological Reports* 1997; 80: 879–82.

Chak K, Leung L. Shyness and locus of control as predictors of Internet addiction and Internet use. *CyberPsychology & Behavior* 2004; 7: 559 – 70.

Cooper A. Sexuality and the internet: Surfing into the new millennium. *CyberPsychology & Behavior* 1998; 1: 181–87.

Davis R.A., Flett G.L., Besser A. Validation of a new scale for measuring problematic internet use: Implications for pre-employment screening. *CyberPsychology and Behavior* 2002; 4: 331- 45.

Dell’Osso B., Altamura A., Allen A., Marazziti D., Hollander E. Epidemiologic and clinical updates on impulse control disorders: A critical review. *Clinical Neuroscience* 2006; 256: 464–75.

Ebeling-Witte S., Frank M.L., Lester D. Shyness, Internet Use, and Personality. *CyberPsychology and Behavior* 2007; 5: 713-16.

Ferris, J. Social ramifications of excessive internet use among college-age males. *Journal of Technology and Culture* 2001; 20, 1: 44–53.

Greenfield D. Psychological characteristics of compulsive internet use: A preliminary analysis. *CyberPsychology & Behavior* 1999; 2: 403–12.

Griffiths M. Internet addiction: Time to be taken seriously? *Addiction Research* 2000; 8 :413–18.

Griffiths M. Is internet gambling more addictive than casino gambling?. *Casino and Gaming International* 2006; 2: 85–91.

Ko C.H. , Yen J.Y. , Chen C.C., Chen S.H., Wu K., Yen C. F. Tridimensional Personality of Adolescents With Internet Addiction and Substance Use Experience. *Canadian Journal of Psychiatry* 2006; 14: 887-94

Kolo C., Baur T. Living a virtual life: Social dynamics of online gaming. *The International Journal of Computer Game Research* 2004; 4: 1–10

Kubey R., Lavin M., Barrows J. Internet use and collegiate academic performance decrements: Early findings. *Journal of Communication* 2001; 51: 366–382.

Leiner B.M., Cerf V.C., Clark D.D., Kahn R.E., Kleinrock L., Lynch D.C., Postel J., Roberts L.G., Wolff S. A brief history of the internet ACM SIGCOMM Computer Communication Review 2009; 5: 22-31.

Leung, L. (2004). Net-generation attributes and seductive properties of the internet as predictors of online activities and internet addiction CyberPsychology & Behavior. 2004; 7: 333–48.

Leung L. Stressful life events, motives for internet use, and social support among digital kids. CyberPsychology & Behavior 2007; 10: 204–14.

Marson S.M. A Selective History of Internet Technology and Social Work. Computers in Human Services 1997; 2 : 35 – 49.

Mittal V.A., Tessner D.K., Walker E.F. Elevated social Internet use and schizotypal personality disorder in adolescents. Schizophrenia Research 2007; 94: 50–57

Morahan-Martin J., Schumacher P. Incidents and correlates of pathological internet use among college students. Computers in Human Behavior 2000; 16: 13–29.

Orzack M. (1999). Computer addiction: Is it real or is it virtual? The Harvard Mental Health Letter 15, 8.

Petry N. Internet gambling: An emerging concern in family practice medicine? Family Practice 2006; 23,4: 421–426.

Pratarelli M., Browne B., Johnson K. The bits and bytes of computer/internet addiction: A factor analytic approach. Behavior Research Methods, Instruments and Computers 1999; 31: 305– 14.

Rotunda R. J., Kass S. J., Sutton M. A., Leon D. T. Internet use and misuse: Preliminary findings from a new assessment instrument. Behavior Modification 2003; 27: 484–504.

Shapira N., Lessig M., Goldsmith T., Szabo S., Lazoritz M., Gold M., Stein D. Problematic internet use: Proposed classification and diagnostic criteria. Depression and Anxiety 2003; 17: 207–16.

Scherer K. College life on-line: Healthy and unhealthy internet use. Journal of College Student Development 1997; 38: 655–65.

Simkova B., Cincera J. Internet Addiction Disorder and Chatting in the Czech Republic. *CyberPsychology & Behavior* 2004; 5 : 536-39.

Tosun L.P., Lajunen T. Why do young adults develop a passion for Internet activities? The associations among personality, revealing "true self" on the Internet, and passion for the Internet. *Cyberpsychology & Behavior* 2009; 4: 401-6.

Ward C., Tracey T.G. Relation of shyness with aspects of online relationship involvement. *Journal of Social and Personal Relationships* 2004; 21:611–23.

Widyanto L., Griffiths M. "Internet Addiction": A Critical Review. *International Journal of Mental Health Addiction* 2006; 4:31-51.

Whitty, M. The realness of cyberchatting. *Social Science Computer Review* 2005; 23: 57–67.

Yee N. Motivations of play in online games. *CyberPsychology & Behavior* 2007; 9: 772–75.

Yang, C.K., Choe, B.M., Baity, M., Lee, J.H., Cho, J.S. SCL-90-R and 16PF profiles of senior high school students with excessive Internet use. *Canadian Journal of Psychiatry* 2005; 50 , 7: 407–414.

Young K. Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology & Behavior* 1996; 3: 237–44.

Young K. The research and controversy surrounding internet addiction. *CyberPsychology & Behavior* 1999; 2: 381–83.

Young K. Internet addiction: The consequences of a new clinical phenomena. *American Behavioral Scientist* 2004; 48, 4 : 402-15.

Young K. Internet sex addiction: Stages, risk factors, and treatment. *American Behavioral Scientist* 2008; 52, 1 : 21-37.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario diseñado por Young en 1996 para evaluar la adicción a internet.

1.- ¿Se siente ansioso o preocupado por lo que sucede en internet antes de conectarse y piensa frecuentemente en ello?

2. ¿Ha tenido la necesidad de incrementar el tiempo en que utiliza internet para sentirse satisfecho?
3. ¿Ha hecho esfuerzos infructuosos para controlar, interrumpir o detener el uso de internet?
4. ¿Se siente inquieto, malhumorado, deprimido o irritable cuando ha intentado reducir o detener el uso de internet?
5. ¿Se mantiene conectado a internet más tiempo del inicialmente previsto?
6. ¿Ha puesto en peligro o corre el riesgo de la pérdida de una relación significativa, trabajo, educación u oportunidades de carrera por la forma en que usa internet?
7. ¿Ha mentido a los miembros de la familia, terapeutas u otras personas para ocultar la forma en que usa internet?
8. ¿Usa internet como una manera de escapar de problemas o de aliviar un estado de ánimo disfórico (por ejemplo, sentimientos de impotencia, culpa, ansiedad, depresión)?

Anexo 2. Criterios de uso problemático de internet propuestos por Shapira en 2003.

- A. Preocupación maladaptativa por el uso de Internet, según lo indicado en por lo menos uno de los siguientes criterios:

1. Preocupación por el uso de Internet que se experimenta como irresistible
 2. Uso excesivo de Internet por períodos de tiempo más largos de lo previsto
- B. El uso de Internet o la preocupación por su uso provocan malestar clínicamente significativo o deterioro en las áreas social, laboral o en la funcionalidad global
- C. El uso excesivo de Internet no aparece exclusivamente durante los períodos de hipomanía o manía y no se explica mejor por otro trastorno del eje I

Anexo 3. Cuestionario para valorar el uso de internet diseñado por Mittal en 2007

¿Cuántos minutos al día utilizas para conectarte a internet?

¿Cuántos minutos al día utilizas para mandar o recibir correo electrónico?

¿Cuántos minutos al día utilizas para chatear?

¿Cuántos minutos al día utilizas para jugar juegos interactivos en internet?